

**TESIS DE LICENCIATURA EN CIENCIA
POLÍTICA**

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

**“INESTABILIDAD PRESIDENCIAL EN AMÉRICA LATINA -
ANÁLISIS DE LOS CASOS DE ERNESTO SAMPER,
ALBERTO FUJIMORI Y DILMA ROUSSEFF”**

ALUMNO: VIDAL DOMINGUEZ, FRANCISCO JOSÉ

TUTORA: DRA. CONSTANZA MAZZINA

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 2019

Índice

Introducción.....	3
<u>Planteamiento del problema</u>	7
<u>Objetivos de investigación</u>	9
<u>Formulación de la hipótesis</u>	10
Capítulo 1. Marco teórico.....	11
1.1 Democracia delegativa: principios y causas.....	11
1.2 Tipos y tipologías de interrupciones presidenciales en América Latina.....	18
1.3 Crisis e interrupciones presidenciales en América Latina	23
Capítulo 2. Análisis de casos.....	30
2.1 Colombia	30
2.2 Perú.....	36
2.3 Brasil	44
Conclusiones.....	57
Bibliografía	65

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

Los avatares de la transición y consolidación democrática han obligado a los analistas, una y otra vez, a incorporar nuevos temas al debate académico y ensayar novedosas miradas respecto de ellos. Entre aquellos sucesos se registra un inédito y reiterado fenómeno que ha reemplazado a los antiguos quiebres de régimen en varias democracias de América Latina (para citar algunos ejemplos: Brasil, 1992; Venezuela, 1993; Paraguay, 1999; Argentina, 2001; Bolivia, 2003 y 2005). El mismo se halla signado por las salidas anticipadas del primer mandatario -con o sin juicio político- denominado aquí inestabilidad presidencial (Ollier, 2008).

La noción de inestabilidad presidencial "cumple el doble objetivo de ubicar la inestabilidad en el presidente, evitando colocarla en el presidencialismo per se, y de distinguir estos episodios de las pasadas rupturas democráticas, denominadas de inestabilidad política, pues aludían al cambio de régimen" (Ollier, 2008: 74).

La urgencia de indagar el tema radica en que lejos de ser una situación excepcional, las caídas presidenciales dan cuenta de la dinámica política de las democracias de baja institucionalización, que giran en torno a la confrontación presidente-oposición. De ahí que para los casos bajo estudio se apele al concepto de democracia

776
16/5

delegativa acuñado por O'Donnell, cuyo rasgo saliente lo constituye la excesiva relevancia presidencial. Y, desde la perspectiva de Ollier, baja institucionalidad y preeminencia del jefe de Estado conforman dos caras de la misma moneda necesarias para explicar la inestabilidad presidencial.

Las elites civiles comprendieron que los golpes militares tradicionales, en su mayor parte, se habían vuelto impracticables y experimentaron con el uso de instrumentos constitucionales para remover a presidentes impopulares. La inestabilidad presidencial representaba a menudo el triunfo de una sociedad indignada sobre un poder ejecutivo corrupto o autoritario en el peor de los casos, pero esta misma sociedad rara vez lograba evitar que los gobiernos posteriores incurrieran en nuevos abusos.

El juicio político a los presidentes se convirtió, en consecuencia, en un rasgo distintivo del panorama político de América Latina y de la inestabilidad presidencial e institucionalización democrática. Este fenómeno ha reemplazado a los quiebres democráticos e institucionales que supieron minar décadas anteriores del continente. Aparecen nuevas formas de canalizar la inestabilidad. Si antes la inestabilidad exigía la caída de un sistema de gobierno, ahora, según los analistas políticos, se puede ubicar este concepto de inestabilidad en el presidente, y no en las características propias del presidencialismo (Pérez Liñán, 2009) Y, además, se lo distingue de las rupturas democráticas, donde se producía un cambio de régimen por la inviabilidad de la alternativa autoritaria (Mustapic, 2005).

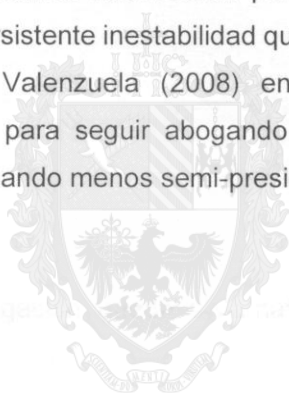
El saber convencional indica que la renuncia del primer ministro ocupa un lugar central en la arquitectura de los regímenes parlamentarios otorgándole estabilidad y pauta de manera decisiva su dinámica política. La renuncia del presidente, en cambio, no forma parte del libreto de los regímenes presidenciales; en estos tiene reservado un lugar excepcional y en los hechos es precisamente su ausencia la que estructura las relaciones entre el poder ejecutivo y el poder legislativo.

La mayor ocurrencia de renuncias presidenciales sin que paralelamente se produzca la ruptura de la democracia, no ha pasado inadvertida para los analistas políticos. Algunos autores destacan que las constituciones latinoamericanas continúan siendo formalmente presidenciales, pero por obra de las prácticas informales que han conducido al reemplazo de los presidentes, están adquiriendo un perfil más de tipo parlamentario. Fabián Bosoer (Andol 2003) identifica estos fenómenos como crisis con salvataje, es decir, crisis que evaden la ruptura democrática al encontrar soluciones en el marco de las capacidades y recursos institucionales existentes. Propone llamar a estas fórmulas "neo parlamentarismos de crisis".

Pérez Liñán, por otro lado, hace referencia al fortalecimiento del Congreso dada la mayor capacidad que exhiben los legisladores para enjuiciar, remover y reemplazar presidentes. Como resultado de ello los riesgos que presentan los presidencialismos latinoamericanos se vinculan en su opinión más con la inestabilidad de los gobiernos electos que con la inestabilidad de los gobiernos de las democracias como tales (Pérez Liñán, 2009). Por su lado María Matilde Ollier al analizar el caso argentino llama la

atención a los efectos de la fragmentación partidaria sobre la estabilidad del gobierno (Ollier, 2008).

Otros autores, en particular Arturo Valenzuela se detienen, sobre todo en destacar los efectos negativos de las renunciaciones presidenciales. Según Valenzuela el hecho de que catorce presidentes latinoamericanos atravesaron por lo que califica como la indigna aforzada a renunciar, revela persistente inestabilidad que aqueja a los presidencialismos. Fiel a su posición original, Valenzuela (2008) encuentra en estas presidencias interrumpidas una razón más para seguir abogando por el cambio en favor de los regímenes parlamentarios, o cuando menos semi-presidencialistas.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR